

Título La Economía social, una alternativa de inclusión. El caso del mutualismo en América y el Caribe

Eje 2: Innovación social para el desarrollo sustentable con inclusión social

Autoras: Lic. Celeste Meza – Lic. M. Fernanda Sigliano

Resumen

La presente investigación tiene por objetivo dar a conocer el impacto del Mutualismo Latinoamericano y del Caribe como un elemento de innovación e inclusión social de las sociedades desiguales. Potenciado por el accionar de un *bloque regional* representado en el mundo a través de *Odema (Organización de Entidades Mutuales de las Américas)*.

Es así entonces, que nuestra hipótesis de trabajo sostiene que el sistema mutualista se ofrece, en la región americana, como una herramienta válida, basada en la solidaridad, el trabajo y la idoneidad; que permite dar respuestas concretas frente a las necesidades de las sociedades más desprotegidas a través de sus servicios.

La metodología que principalmente hemos utilizado es el análisis de caso, cuyo universo de estudio se centra en el accionar de Odema, comprendido en el período transcurrido entre los años 2004 – 2014. El nivel de profundidad es descriptivo, a partir del análisis de datos bibliográficos y documentos de primera mano o primarios.

Los principales resultados alcanzados nos permitieron conocer que Odema está llevando adelante un profundo trabajo, impulsando la unidad en la diversidad, donde se pueden advertir las diferentes maneras de cubrir las necesidades de la sociedad, viendo que todos persiguen los mismos objetivos sociales. Promoviendo la igualdad de oportunidades y la inclusión social, fortaleciendo el alivio de la pobreza. Logrando un mutualismo, que no solo es la suma de partes, sino que surge de la integración profunda de sus componentes, dando vida a la modernización del mutualismo americano, creando un renovado mutualismo más rico y completo. Donde las comunidades encuentran el camino hacia la construcción de una América unida.

El sistema mutual, claro exponente de la economía social, trabaja directamente sobre las situaciones de pobreza e indigencia y sobre la desigualdad, ya que tiene como misión el desarrollo humano y la igualdad de acceso a las oportunidades para todos, sin ningún tipo de discriminación ni condicionante. Por lo tanto el mutualismo es un sistema solidario, eficaz y sostenible que garantiza el desarrollo a largo plazo de las sociedades.

Resulta necesario destacar la evolución de los servicios mutuales americanos en diversos ámbitos fundamentales, incluidos la atención de la salud y la extensión de su cobertura, y como el mutualismo ha impulsado la reducción de la pobreza, el acceso a la educación y a la asistencia sanitaria, dando protección a grupos vulnerables, incluidas las personas de edad avanzada y los trabajadores del sector informal, en las comunidades donde se encuentra inserto.

Podría afirmarse que el desarrollo humano integral y la igualdad de acceso a las oportunidades para todos, sin ningún tipo de discriminación, contribuyen al desarrollo de sociedades cohesionadas y constituyen el eje principal de la acción de la Mutualidad.

El accionar de Odema refleja que la adecuación a las distintas realidades geográficas y sociales, no significa un aislamiento o una dispersión de los principios básicos del mutualismo, sino que, al reconocer la existencia de estas particularidades regionales, se refuerza el concepto de la unidad dentro de la diversidad, y por tanto estamos en presencia de un cambio significativo en el orden social imperante en el mundo.

Abstract

This research has the objective of showing the impact Latin-American and Caribbean Social Benefit Activity as an element for innovation and social inclusion in unequal societies, fostering on the action of a regional area represented worldwide by *Odema (Organización de Entidades Mutuales de las Américas)*.

Thus, our thesis states that the social benefit system is offered in the American Continent region as a valid tool based on solidarity, work and skill which make it possible to give concrete answers to the most assailable societies needs throughout its services.

The methodology that we have mainly applied is the case study which study scope is focused on Odema's action between the years 2004-2014. The layout is descriptive by means of analysis of bibliographic data and original or primary documentation.

The main achieved results allowed us to know that Odema is making a great job by fostering unity in diversity where we can see different ways of fulfilling the needs of society and following the same social goals. Amongst our tasks we promote the equanimity of opportunities and social inclusion which helps to lower poverty. This makes a social benefit activity that not only sums parties but is born from a deep

integration of its members and fosters updating the American Continent social benefit activity and creates a new, richer and more complete activity where communities find their way towards a united American Continent.

The social benefit system, a clear example of social economy, works directly on poverty, inequality and indigence situations since its mission is human development and equality of opportunities for everyone with no discrimination or condition. So, social benefit activity is a solidary, efficient and sustainable system that guarantees a long-term development for societies.

It is worth noting that the evolution of American Continent social benefit services within different fundamental environments, including health care and coverage, as well as the strive to diminish poverty, access to education, sanitary assistance, protection of vulnerable groups, including the elderly and workers in the informal sector, is a result of the action of our social benefit activities in the communities.

It could be stated that integral human development and equality of opportunities for everyone with no discrimination, contribute to the development of joint societies and constitute the principal milestone of Social Benefit Activity action.

Odema's work shows the adaptation to different geographical and social realities, it does not mean isolation or dispersion of our main principles but, in acknowledging the existence of every particular aspect of a region, we enhance the concept of union within diversity and, thus, we are witnessing a significant change in social order worldwide.

1.- INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene por objetivo dar a conocer el impacto del Mutualismo Latinoamericano y del Caribe como un elemento de innovación e inclusión social de las sociedades desiguales. Potenciado por el accionar de un bloque regional representado en el mundo a través de Odema (Organización de Entidades Mutuales de las Américas).

Es así entonces, que nuestra hipótesis de trabajo sostiene que el sistema mutualista se ofrece, en la región americana, como una herramienta válida, basada en la solidaridad, el trabajo y la idoneidad; que permite dar respuestas concretas frente a las necesidades de las sociedades más desprotegidas a través de sus servicios.

La metodología que principalmente hemos utilizado es el análisis de caso, cuyo universo de estudio se centra en el accionar de Odema, comprendido en el período transcurrido entre los años 2004 – 2014. El nivel de profundidad es descriptivo, a partir del análisis de datos bibliográficos y documentos de primera mano o primarios.

En la primera parte se brinda información acerca de las principales características socio demográficas de la región Americana y el Caribe, así como también las necesidades y problemáticas que la misma atraviesa. En este contexto, entonces, definimos la Economía Social y Solidaria, destacando su característica de movimiento popular que brinda alternativas tales como el mutualismo.

A continuación se abordan las particularidades de las asociaciones mutuales, su estructura, principios y servicios. Posteriormente damos a conocer los datos más relevantes que resultan de esta investigación, en las organizaciones y población alcanzadas por Odema.

Concluyendo con el impacto producido por el sistema mutualista, no sólo en sus asociados sino también brindando la igualdad de acceso a las oportunidades para todos y todas.

2.- CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS DE LA REGIÓN DE AMÉRICA Y EL CARIBE

A los fines de conocer las posibilidades que brinda la economía solidaria debemos en primera instancia identificar cómo se encuentra la región en la que se desarrolla el movimiento que nuclea Odema como caso testigo.

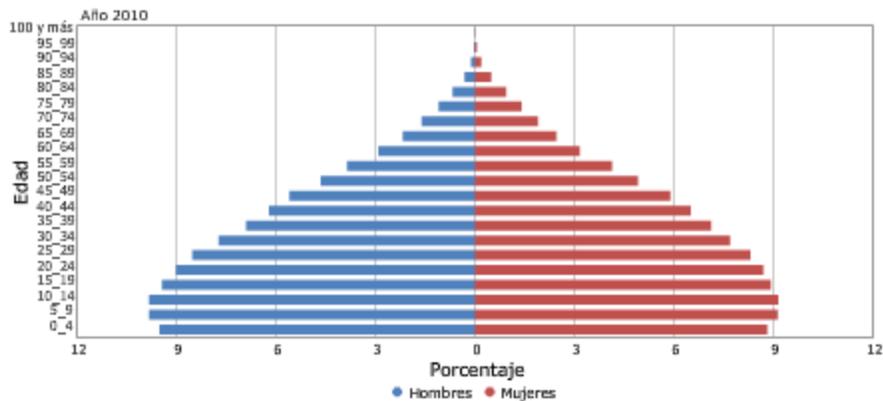
Considerando los datos arrojados por la Cepal para el año 2015¹, sabemos que América y el Caribe tienen una población de 630.089 miles de personas, con una tasa de crecimiento anual de 1.0 %.; los datos relacionados a la edad de la población nos muestran una pirámide poblacional joven.

Es decir, una pirámide que “Tiene una base ancha debido a la alta proporción de niños, niñas y jóvenes, producto de una alta natalidad. Se estrecha rápidamente por efecto de la elevada mortalidad. La cúspide es angosta por la baja proporción de adultos mayores.”

INDEC

Y se refuerza con una esperanza de vida de 76 años, la cual se eleva en el caso de las mujeres a los 79 años siendo menor para los hombres con 73 años.

Distribución de la población por sexo y edad



La tasa bruta de natalidad es de 16.7 nacimientos por mil habitantes y la tasa bruta de mortalidad es de 6 decesos por cada mil habitantes.

¹ CEPALSTAT; base de datos y publicaciones estadísticas; Perfil regional socio demográfico. 2015

Distribución del ingreso

La elevada desigualdad en la distribución de los ingresos es uno de los rasgos característicos de América Latina en el contexto internacional.

Los datos más recientes disponibles indican que el quintil más pobre (es decir, el 20% de los hogares con menores ingresos) capta en promedio un 5% de los ingresos totales, con participaciones que varían entre menos del 4% (en Honduras, el Paraguay y la República Dominicana) y el 10% (en el Uruguay), mientras que la participación en los ingresos totales del quintil más rico alcanza un promedio del 47%, con un rango que va del 35% (en el Uruguay) al 55%

Cuadro 1
América Latina (18 países): personas en situación de pobreza y de indigencia,
alrededor de 2005, de 2011 y 2012 ^a
(En porcentajes)

País	Alrededor de 2005			Alrededor de 2011			2012		
	Año	Pobreza	Indigencia	Año	Pobreza	Indigencia	Año	Pobreza	Indigencia
Argentina ^b	2005	30,6	11,9	2011	5,7	1,9	2012	4,3	1,7
Bolivia (Estado Plurinacional de)	2004	63,9	34,7	2009	42,4	22,4
Brasil	2005	36,4	10,7	2011	20,9	6,1	2012	18,6	5,4
Chile	2006	13,7	3,2	2011	11,0	3,1
Colombia ^c	2005	45,2	13,9	2011	34,2	10,7	2012	32,9	10,4
Costa Rica ^d	2005	21,1	7,0	2011	18,8	7,3	2012	17,8	7,3
Ecuador	2005	48,3	21,2	2011	35,3	13,8	2012	32,2	12,9
El Salvador	2004	47,5	19,0	2010	46,6	16,7	2012	45,3	13,5
Guatemala	2006	54,8	29,1
Honduras	2006	71,5	49,3	2010	67,4	42,8
México	2006	31,7	8,7	2010	36,3	13,3	2012	37,1	14,2
Nicaragua	2005	61,9	31,9	2009	58,3	29,5
Panamá	2005	31,0	14,1	2011	25,3	12,4
Paraguay	2005	56,9	27,6	2011	49,6	26,0
Perú ^e	2003	52,5	21,4	2011	27,8	6,3	2012	25,8	6,0
República Dominicana	2005	47,5	24,6	2011	42,2	20,3	2012	41,2	20,9
Uruguay	2005 ^b	18,8	4,1	2011	6,5	1,1	2012	5,9	1,1
Venezuela (República Bolivariana de)	2005	37,1	15,9	2011	29,5	11,7	2012	23,9	9,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a La CEPAL está llevando a cabo un proceso de actualización de las estimaciones de pobreza, cuyos resultados se verán reflejados en el *Panorama Social de 2014*.

^b Áreas urbanas.

^c Cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) de Colombia.

^d Las cifras de 2011 y 2012 no son estrictamente comparables con las de años anteriores.

^e Cifras del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) del Perú.

Cuadro 2
Dimensiones, indicadores de carencias y ponderaciones para la medición de la pobreza sobre la base de indicadores clásicos de necesidades básicas insatisfechas

Dimensiones	Indicadores de carencias
Agua y saneamiento	
Carencia de acceso a fuentes de agua mejorada	Áreas urbanas: cualquier fuente de agua excepto red pública Áreas rurales: pozo no protegido, agua embotellada, fuentes de agua móvil, río, quebrada, lluvia y otros
Carencia de sistema de eliminación de excrementos	Áreas urbanas: no disponer de servicio higiénico o de un sistema de evacuación conectado a red de alcantarillado o fosa séptica Áreas rurales: no disponer de servicio higiénico o tener un sistema de evacuación sin tratamiento
Energía ^a	
Carencia de energía eléctrica	Hogares que no tienen electricidad
Combustible para cocinar riesgoso para la salud	Hogares que usan leña, carbón o desechos para cocinar
Vivienda ^b	
Precariedad de materiales de la vivienda	Vivienda con piso de tierra, en zonas rurales y urbanas, o precariedad de los materiales del techo y muros
Hacinamiento	Tres o más personas por cuarto, en áreas rurales y urbanas
Educación	
Inasistencia a la escuela	En el hogar, al menos un niño en edad escolar (6 a 17 años) que no asiste a la escuela
No logro de un nivel educativo mínimo	En el hogar, ninguna persona de 20 años o más alcanzó un nivel educativo mínimo. - Personas de 20 a 59 años: no cuentan con baja secundaria completa - Personas de 60 años y más: no cuentan con primaria completa

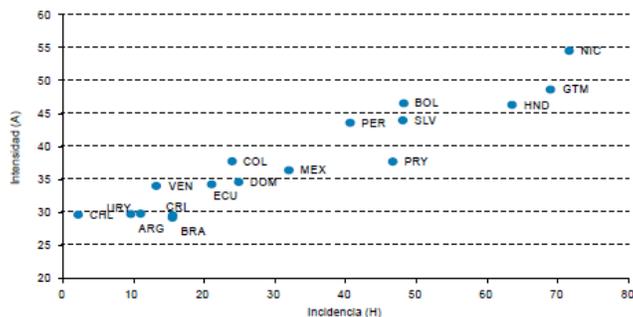
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

^a En la Argentina solo se cuenta con información sobre el combustible, y en Chile y Venezuela (República Bolivariana de) solo se dispone de datos sobre el acceso a la energía eléctrica. Dado que la privación de combustible suele ser más prevalente que la privación de energía eléctrica, es probable que la carencia total en la dimensión de energía esté subestimada para Chile y Venezuela (República Bolivariana de).

^b En el Brasil solo se cuenta con información sobre los materiales de la vivienda.

En el gráfico 2 se muestra el índice de recuento (H), o porcentaje de personas con al menos dos carencias, y el índice de intensidad (A), que expresa el porcentaje medio de privaciones experimentadas por las personas pobres.

Gráfico 2
América Latina (17 países): índice de recuento (H) e intensidad (A), 2011 ^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a Los datos corresponden a 2011, excepto en Bolivia (Estado Plurinacional de) (2009), El Salvador (2010), Guatemala (2010), Honduras (2010), México (2010) y Nicaragua (2009). Los datos de la Argentina se refieren a áreas urbanas.

Se considera pobres, según este estudio, a aquellas personas con carencias en al menos dos de los indicadores considerados.

Los indicadores clásicos de necesidades básicas pueden no resultar suficientes para identificar a los pobres, y que se hace necesario incorporar información sobre carencias en otros ámbitos para disponer de una evaluación de la pobreza más apropiada a la realidad de estos países (CEPAL, 2010).

Los resultados muestran que no solo hay diferencias de magnitud e intensidad de la pobreza multidimensional entre los países, sino que también las dimensiones que más inciden en la pobreza total son distintas. Esto último significa que las configuraciones de política y las arquitecturas y responsabilidades institucionales deberían ser diferentes.

También podemos caracterizar a la región enmarcando los datos brindados por la Cepal, en su publicación *Panorama Social de América Latina 2013*², en un análisis multidimensional de la pobreza a través de un enfoque que considera las condiciones “de primera generación”, que son fundamentales para el desarrollo de la vida humana y remiten a dimensiones sectoriales como la salud, la educación, las condiciones de trabajo, la vivienda o la situación económica y otras condiciones que pueden considerarse necesarias, sin las cuales no hay bienestar: espacio, tiempo y convivencia.

Esta publicación considera tres dimensiones que se han soslayado en la discusión acerca del bienestar en América Latina y que pueden considerarse condiciones necesarias, sin las cuales no hay bienestar: espacio, tiempo y convivencia. Estas van más allá de las condiciones “de primera generación”, que son fundamentales para el desarrollo de la vida humana y remiten a dimensiones sectoriales como la salud, la educación, las condiciones de trabajo, la vivienda o la situación económica.

El espacio que habitamos es, sin duda, una dimensión fundamental del bienestar de las personas. La clave está en la calidad del espacio que habitamos y en particular del medio ambiente. Un medio ambiente sano tiene efectos positivos en el bienestar de las personas y, por tanto, es una condición necesaria de dicho bienestar.

La capacidad de mantener un equilibrio en el tiempo que se requiere para realizar distintas actividades —vinculadas al trabajo, la vida familiar, las relaciones interpersonales y de carácter recreativo— es una segunda dimensión clave del bienestar de las personas.

Una convivencia sana constituye la tercera dimensión clave del bienestar. La convivencia hace referencia a los modos de vivir juntos en distintos ámbitos de la vida cotidiana: la familia, el trabajo, el espacio público.

² CEPAL: *Panorama social de América Latina*; 2013

El bienestar de las personas disminuye cuando la convivencia se encuentra afectada por la intolerancia, la desconfianza y la falta de aceptación de la diversidad.

Espacio

El espacio es una de las dimensiones materiales fundamentales de la vida humana. Es el medio ambiente que habitamos e incluye el agua, el suelo, el aire, los objetos, los seres vivos, las relaciones entre hombres y mujeres, y elementos intangibles como los valores culturales.

Contaminación atmosférica en las ciudades latinoamericanas

En las tres últimas décadas, la población urbana de América Latina se ha incrementado en un 240%, mientras que la población rural solo aumentó un 6,1%. Lo que convierte a la región en una de las zonas más urbanizadas del planeta.

La Argentina, Chile, el Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de) exhiben tasas de urbanización superiores al 86%¹⁴. Asimismo, cabe resaltar que ya en 1990, tres de las diez principales megaciudades del mundo estaban localizadas en América Latina: Buenos Aires, México, D.F. y São Paulo.

Se ha señalado que en América Latina y el Caribe, al menos 100 millones de personas están expuestas a la contaminación atmosférica a niveles superiores a los recomendados por la OMS (Cifuentes y otros, 2005). Los grupos más vulnerables a los efectos de la contaminación del aire son los niños, los adultos mayores, las personas con ciertas enfermedades preexistentes y aquellas que viven en situación de pobreza.

Los datos del Observatorio indican que en la Argentina, Chile y el Uruguay, el número de muertes atribuibles a la contaminación atmosférica es mayor que el número de muertes por suicidio, accidentes de tránsito y homicidios. En México, el Perú y la República Dominicana, el número de muertes atribuibles a la contaminación atmosférica se ubica en segundo lugar después de los accidentes de tránsito. Por último, en Brasil y Colombia, estas muertes se ubican en tercer lugar, después de los homicidios y los accidentes de tránsito.

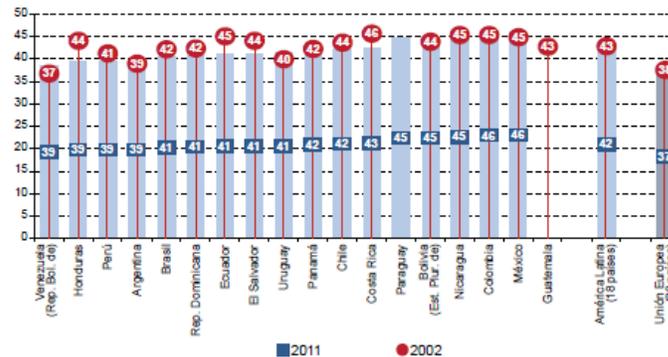
Tiempo

El bienestar presente depende, en gran medida, de lo que hacemos y podemos hacer y, por tanto, del tiempo que podemos dedicar a distintas actividades “A medida que el tiempo dedicado al trabajo remunerado o no, sea mayor, menor es el tiempo disponible para otras actividades, como el descanso y el ocio. Como consecuencia, se puede decir que una persona que carece del tiempo adecuado para dormir, descansar y para actividades relacionadas con el ocio, vive y trabaja en un estado de pobreza de tiempo” (Gammage, 2009, pág. 7). La noción de pobreza de tiempo hace referencia a un déficit de bienestar.

La jornada laboral

El tiempo laboral pagado —que es el tiempo dedicado a generar recursos monetarios para cubrir diversas necesidades— es una parte esencial en la vida de la mayoría de las personas en la actualidad. Cuanto mayor es la cantidad de tiempo laboral pagado, menor es el tiempo de que disponen las personas para realizar otras actividades, como las responsabilidades familiares, el descanso y el ocio.

América Latina y el Caribe (18 países): jornada laboral de la población ocupada de 15 años y más, alrededor de 2002 y 2011
(En horas semanales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares de los respectivos países.

En el gráfico presentado se muestra que mientras en Europa se trabaja un promedio de 37 horas semanales, la jornada laboral en América Latina promedia las 42 horas semanales. En 2011, solo cuatro países de América Latina (la Argentina, Honduras, el Perú y Venezuela (República Bolivariana de)) estaban bajo el límite de las 40 horas semanales, lo que muestra un fuerte contraste con la situación europea, donde la mayoría de los

países tenía jornadas medias de entre 35 y 39 horas semanales. En sentido contrario, se destaca que la jornada laboral media en dos países de la región (Colombia y México) se ubicaba sobre el límite de las 45 horas semanales, lo que es ciertamente preocupante.

Otro elemento muy influyente en la duración de la jornada laboral es la informalidad. El empleo informal tiene mucha importancia en los mercados laborales de América Latina.

Al destacar las brechas entre empleos formales e informales, en un estudio de Infante, Martínez y Tokman (1999) se estimaba que los trabajadores informales trabajan, en promedio, un 6% más de tiempo por semana que los trabajadores de las grandes y medianas empresas del sector formal. En América Latina y el Caribe, los trabajadores informales de escasa remuneración y calificación también se enfrentan a una elevada probabilidad de tener que afrontar jornadas prolongadas, ya que deben luchar por conseguir suficiente trabajo para obtener ingresos dignos.

Convivencia

Requiere una convivencia social positiva, democrática y pacífica, en la que todos puedan sentirse parte de la sociedad, en la que prevalezca la tolerancia, la confianza y el respeto por el otro, en la que se construyan valores y normas que favorezcan la equidad y la integración social, y en la que existan mecanismos para resolver los conflictos de intereses que se plantean en la sociedad (CEPAL, 2006).

La violencia

En la literatura actual existe un consenso sobre la violencia en cuanto a su definición como “el uso o amenaza de uso, de la fuerza física o psicológica, con intención de hacer daño” (Buvinic, Morrison y Shifter, 1999).

Esta definición incluye el suicidio y otros fenómenos autodestructivos.

Cabe resaltar que muchos habitantes de América Latina, sobre todo en áreas urbanas, viven con una sensación de inseguridad permanente. Esta sensación se expresa en encuestas de opinión pública, como el Latinobarómetro, donde la delincuencia figura como uno de los problemas más importantes de cada país, junto con el desempleo, la inflación, la pobreza y la corrupción (Latinobarómetro, 2004). La sensación de inseguridad se incrementa en el tiempo por los altos índices de delitos, victimización o criminalidad, y aumenta la sensación de peligro y vulnerabilidad frente a estos hechos.

La preocupación por ser víctima de un delito violento es generalizada en todos los países de América Latina y se ubica por encima del 80% en el Brasil, Venezuela (República Bolivariana de), Ecuador, Costa Rica y El Salvador.

En definitiva, América Latina no solo se ha transformado en una de las regiones más violentas del mundo, sino que la preocupación por ser víctima de un delito violento se ha generalizado en las poblaciones de distintos países de la región.

A partir de este diagnóstico regional, podemos entonces empezar a indagar las posibles respuestas que brinda la economía solidaria en este sentido.

3.- ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

Para comprender mejor el movimiento de las organizaciones de la economía solidaria, tenemos que partir del concepto SOLIDARIDAD. Según el punto de vista de Marcos Arruda, economista y educador brasileño, la solidaridad se acerca al concepto de fraternidad y busca conciliar la libertad y la igualdad. Y considera que los seres humanos somos naturalmente solidarios. En el caso del profesor Oscar García (Oscar García es autor de varios libros relacionados con la temática SOLIDARIDAD, y se desempeña como docente y director de la Licenciatura en Dirección de Organizaciones de la Sociedad Civil de la Universidad Nacional de San Martín y creador de la Cátedra Abierta de Solidaridad, único espacio académico en Latinoamérica), encontramos una concepción diferente, ya que considera a la solidaridad como una capacidad potencial que es posible desarrollar o no, dependiendo de nuestro interés y del medio cultural.

Podemos encontrar diferentes tipos de solidaridad: doméstica, se practica en los ámbitos familiares de mayor proximidad; filantrópica, basada en el don y los que la impulsan son personas de condición privilegiada; redistributiva, tiende a universalizar las prestaciones y se basa en la justicia social y una concepción de derechos ciudadanos y recíproca, se apoya en una dinámica de ayuda mutua entre ciudadanos libres e iguales.

Entonces, y en el marco de una solidaridad recíproca, la economía solidaria nos invita a

repensar las relaciones económicas desde parámetros diferentes. Frente a la lógica del capital y la búsqueda del máximo beneficio, “persigue construir relaciones de producción, distribución, consumo y financiación basadas en la justicia, cooperación, la reciprocidad y la ayuda mutua”³.

Este fenómeno se encuentra localizado tanto en países y regiones más enriquecidas, como en aquellas más vulnerables. Tomaremos aquí el enfoque Latinoamericano desarrollado principalmente en Argentina, Brasil y Chile. El concepto de Economía solidaria aparece de la mano de Luis Razzeto en los años 80 del siglo pasado. Y en los años 90 el término se ha ido generalizando en las redes internacionales.

Pablo Guerra⁴ hace un análisis sobre las diferentes teorías en relación a la economía solidaria identificando tres fuentes principales, la primera representada por Razzeto. Según este autor “la economía solidaria se caracteriza por una orientación fuertemente crítica y decididamente transformadora respecto de las grandes estructuras y los modos de organización y de acción que caracterizan la economía contemporánea.” Sostiene que el elemento destacable es la preeminencia del trabajo sobre el capital, y la presencia del “factor C”, comprendido por la cooperación, la colaboración, el compañerismo y la comunicación. La introducción de la solidaridad como un valor productivo permite pensar que hay algo más que un componente ético, y según el autor, esta se transforma en una fuerza económica y un factor de alta eficiencia y productividad.

La segunda fuente se encuentra en los foros promovidos por la COLACOT (Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Trabajadores), que si bien no intentaron desarrollar una teoría han posicionado la temática más allá de los ambientes cooperativistas.

Y por último, Guerra considera a Brasil como la tercera fuente, tanto por el trabajo específico del sector en el país como por el posicionamiento a nivel académico que ha

³ Pérez de Mendiguren, Juan Carlos; Enekoitz Etxezarreta Etxarri y Guridi Aldanondo, Luis; XI Jornada de Economía crítica; ¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria? Concepto y nociones afines; Bilbao; 27, 28 y 29 de marzo de 2008.

⁴ GUERRA, PABLO: "Economía de la Solidaridad. Una introducción a sus diversas manifestaciones teóricas"; <http://E:/Pablo%20Guerra.htm> ; 2004

logrado la economía solidaria. “Existen al menos tres Universidades importantes que están contribuyendo a la construcción teórica y que dan cobertura a algunos de los pensadores más relevantes en América Latina. Entre ellos se encuentran Marcos Arruda y Paul Singer¹⁵. En este sentido, es en la experiencia brasileña donde encontramos las posturas más radicales y el discurso más marcadamente político. Como bien indica Guerra, más allá de las diferentes posturas entre autores, lo que les une a cada una de ellas es “la lectura especialmente crítica que hacen de las estructuras económicas contemporáneas, y el rescate de la autogestión y el asociacionismo en las clases populares. (...) Claramente, sus defensores ubican esta corriente y sus experiencias, como contra-referentes al neoliberalismo, e incluso al capitalismo”⁵

Sumado a estas tres fuentes, y coincidiendo con Mendiguren, podemos sumar las redes internacionales, como en este caso Odema, que fomentan y posicionan la temática en las diferentes agendas y foros internacionales; marcando por sobre todas las cosas el aporte que realiza la economía solidaria en pos del desarrollo humano con las diferentes acciones y servicios que brinda.

Dentro de la economía solidaria podemos encontrar diferentes organizaciones, como por ejemplo, cooperativas, asociaciones civiles y mutuales. A los fines de nuestra investigación definiremos las asociaciones mutuales.

4.- MUTUALISMO

Características generales

Las asociaciones mutuales son: “asociaciones constituidas libremente sin fines de lucro por personas inspiradas en la solidaridad, con el objeto de brindarse ayuda recíproca frente a riesgos o de concurrir a su bienestar material y espiritual, mediante una contribución periódica”⁶ Son asociaciones abiertas o cerradas, según sean sus

⁵ Pérez de Mendiguren, Juan Carlos; Enekoitz Etxezarreta Etxarri y Guridi Aldanondo, Luis; XI Jornada de Economía crítica; ¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria? Concepto y nociones afines; Bilbao; 27, 28 y 29 de marzo de 2008.

⁶ Ley n° 20321 Orgánica de Mutualidades; Artículo 2°

determinaciones estatutarias, integradas por personas que libre y democráticamente se unen para un fin común.

Son asociaciones y no sociedades económicas, porque no persiguen obtener y repartir lucro, sino simplemente prestar un servicio, desarrollando para ello, en forma permanente, actos de interés social.

Son libres ya que su organización depende de la voluntad de sus integrantes y se desarrolla en forma democrática de manera que sus asociados, tienen el derecho a participar en la dirección y conducción de las mismas; como también en el control de las actividades y servicios que se prestan.

Las mutuales no tienen límite en el número de asociados, ni tampoco en su duración institucional.

Persiguen objetivos sociales y objetivos económicos, que permiten la existencia y el desarrollo de las mismas, en forma simultánea. Con el correr de los años han ido creciendo y capacitándose estructuralmente.

No se crean con el sólo fin de alcanzar un costo más bajo para los asociados y para la mutual por los servicios que prestan, sino por la consciente disposición a lograr beneficios sin más condición que la de participación digna, para resolver los problemas del grupo y ser ejemplo ante el resto de la comunidad.

El sistema mutual conserva, en todos sus matices, características de la fraternidad cristiana que alentó el espíritu de los primitivos mutualistas. “Sin desatender el interés individual, pretende y logra altos beneficios morales. Por estos hechos, el mutualismo tiene fisonomía propia y se eleva a la categoría de doctrina social.”⁷

“Muchos estudiosos investigadores sociales se han pronunciado sobre las características y los resultados del sistema mutual y han llegado a la conclusión de que representa la herramienta ideal para poner en práctica una política de ayuda concreta a las necesidades de los hombres”⁸

El sistema mutual se organiza y se concreta definitivamente en un ente: la Asociación. La asociación mutual se distingue singularmente de cualquier otra, ya que se instituye el servicio, no por beneficencia, ni mucho menos por caridad, sino por solidaridad. La

⁷ Castelli, Blas José; La Asociación Mutual; Editorial DOCENCIA; Bs. As.; 1993; pág. 2

⁸ Ibídem; pág. 3

integración definitiva en la asociación se cumple cuando el asociado conoce qué, cuánto y por qué se hace. El poder en la asociación pertenece exclusivamente a los asociados, y es legítimo cuando el fin que se persigue es el bien común.

Antecedentes Históricos

Comenzando por la Edad Antigua en la cual los grupos humanos más primitivos, en la prehistoria, expresaban su solidaridad mediante la ayuda mutua. Esos grupos “se constituían con la participación de los sectores menos protegidos, para socorrerse entre sí ante determinadas contingencias de la vida, tales como, entre otras, las enfermedades, la vejez, la muerte, o necesidades extraordinarias de la familia, producto, en la mayoría de las veces de infortunio.”⁹

En la era de los Babilonios (dos mil años antes de la era cristiana) funcionaban sociedades de crédito para ayudar a pequeños agricultores y artesanos. Se buscaba con esta forma de ayuda proteger al débil y al pobre contra las injusticias predominantes ya entonces por obra del rico y el poderoso.

“Se conocen antecedentes de asociaciones que funcionaron en el Antiguo Egipto hace seis o siete mil años, integradas por agricultores que residían en las riberas del río Nilo, con el objeto de protegerse de las inundaciones del río que comprometían los cultivos.”¹⁰

Con respecto a los Palestinos se conoce que habían formado instituciones de ayuda recíproca con el fin de proteger las caravanas que transportaban alimentos y efectos varios.

“Una buena parte de la población de Grecia, de las clases media y baja, pertenecía a una asociación que aseguraba a sus componentes el entierro en cementerio y un funeral decente; asociación que apuntaba, además a la promoción de la ayuda mutua. Estas entidades religiosas y culturales se conocían como ‘orglonen’ y ‘thiasi’, y fueron las precursoras de las ulteriores asociaciones profesionales y económicas.”¹¹

Algunas se dedicaban a la compra por mayor de comestibles y bebidas; otras a prestar ayuda a los pobres y a los que pasaban momentos de penuria. A su vez existían aquellas

⁹ Castelli, Blas José (1993); Op.Cit.; Pág. 51

¹⁰ Castelli, Blas José (1993); Op. Cit.; Pág. 52

¹¹ Castelli, Blas José (1993); Op. Cit. ; pág. 53

que asesoraban con información y cuidados a los miembros que debían emprender largos viajes. La asociación estaba abierta no sólo a los ciudadanos libres, sino también a esclavos y extranjeros, y admitía a las mujeres. Esto induce a suponer que se permitía a estas entidades funcionar con libertad y seguridad.

“El pueblo romano fue uno de los primeros que creó estructuras mutuales formalizadas jurídicamente. Mucho antes de expandirse el Imperio Romano ya existían corporaciones de trabajadores, las que dieron nacimiento a los colegios romanos. Uno de los más antiguos y conocidos es el Colegio de Artes y Oficios, donde los estatutos eran confeccionados por los mismos colegios, y establecían el régimen de gobierno, los fines de la entidad y las relaciones de confraternidad y ayuda recíproca entre los participantes.”

¹²

Esas iniciativas solidarias ocurridas en tan remotos tiempos, contienen enseñanzas profundas acerca de la tradición de la ayuda mutua, la acción común, la posesión y la gestión en común, que se manifestaba en la conciencia de aquellos hombres.

“Durante la Edad Media funcionaron en Italia Asociaciones denominadas ‘guildas’. Las primeras raíces de estas entidades provenían de los colegios romanos. Las guildas eran centros de actividades sociales y administraban fondos comunes, que se utilizaban para sufragar los servicios fúnebres de sus adherentes, pagar pensiones a los físicamente incapacitados y subsidios a las viudas por período de dos años.”¹³

Las Mutuales que se encuentran documentadas y funcionaron en los últimos años de la Edad Media tomaron de sus antecesoras la mayoría de sus modalidades básicas, tales como la libertad de ingresar y salir voluntariamente, el gobierno democrático, el aporte periódico y el servicio remunerado.

Las referidas mutuales “contaban con cargos especializados, equivalentes a los que hoy componen una comisión u órgano directivo, como ser: presidente, tesorero, síndico, etc., cuyas funciones eran defender los intereses de la institución ante los poderes públicos y vigilar la administración y velar por sus bienes, y la aplicación de los servicios de acuerdo con el estatuto.”¹⁴

¹² *Ibíd.*; pág. 54

¹³ Castelli; Blas José (1993); *Op. Cit.*; pág. 55

¹⁴ Castelli, Blas José (1993); *Op. Cit.*; pág. 55

El fin mutualista, unido al religioso, puede ser considerado como el móvil principal que impulsó en su origen a los colegios de artesanos y romanos, que debieron su subsistencia, precisamente, a ese móvil de confraternidad, libre de la contaminación política, esto hizo que fuesen mirados con simpatía por las clases dirigentes.

En la Edad Moderna el objetivo de las mutuales ya no era solamente socorrer a los asociados ante determinadas contingencias, sino principalmente la realización de operaciones económicas y de percepción de dinero para ayudar a los asociados en sus necesidades más apremiantes.

Tomando como referencia Europa, se conocen en el caso de Alemania las 'cajas de socorro y seguro', destinadas a ayudar a obreros incapacitados y de edad avanzada. Instituciones similares se constituyeron también en Italia, España y Francia en las cuales participaban, generalmente, los trabajadores de menos recursos. Este sistema avanzó también en Inglaterra y en Portugal con perfiles muy aproximados a la estructura de las mutuales que funcionan en la Argentina y Colombia en nuestro tiempo.

“Los estudiosos e investigadores del mutualismo han opinado que los hombres que venían practicando el sistema de ayuda mutua en los últimos doscientos años...llevaban a la práctica importantes programas de transformación social que se iban desarrollando en forma lenta pero sumamente positiva... El movimiento de organización popular se hizo notar con la participación de los trabajadores en asociaciones de ayuda mutua, que se fueron constituyendo en acciones ininterrumpidas y dieron origen a lo que se conoce como 'doctrina asociacionista'.”¹⁵

En líneas generales, la preocupación por las clases menos pudientes para asegurar su presente y su futuro, y el de sus familias, a través del sistema de socorros mutuos, no se interrumpió en ningún momento.

Clasificación de las Asociaciones Mutuales

La denominación que se le otorga a una Mutual entre abierta y cerrada está íntimamente relacionada con el origen fundacional de la misma.

¹⁵ Castelli; Blas José (1993); Op. Cit.; pág. 56

Se entiende por abiertas, a aquellas cuyo nexo aglutinante se nutre de la comunidad donde se asienta la entidad, o bien de las características particulares de sus componentes, es decir, donde no se exigen cualidades restrictivas determinadas para incorporarse como socios activos. Son cerradas aquellas donde ese nexo se encuentra configurado por la relación de dependencia o el lugar de trabajo, profesión, o bien determinada actividad o colectividad, es decir, donde para ser incorporado como socio activo, se debe estar vinculado a dicho nexo, el cual se encuentra identificado en el estatuto social.

Principios del sistema mutual

En Argentina, el *IV Congreso Nacional de Mutualismo* realizado en 1979 acordó y formuló una serie de principios doctrinarios que aportan identidad a las asociaciones mutuales en dicho país. Sin embargo podemos encontrar una fuerte representación de los mismos en todos los países que integran la región. Los mismos son:

- Adhesión voluntaria

Este tipo de adhesión comprende el ingreso y salida de los socios del sistema mutual sin más restricción que el determinado por el objeto de la misma. Permite también concretar la aspiración del sistema de extender sus beneficios a toda la comunidad en la que se encuentra inserto. Cabe recordar que la asociación mutual es una entidad de hombres libres, que se constituye con el fin de satisfacer en forma conjunta las necesidades de la población parte de la organización.

- Organización Democrática

El funcionamiento de las mutuales deja expreso en todo su desarrollo el carácter democrático de las mismas. Se puede observar en la actividad conjunta que aspira al beneficio recíproco y responsabilidad compartida.

No solo se participa en el uso de los servicios sino también en la votación que permite la elección de los miembros de la comisión directiva. Así como también en el control de las actividades y del patrimonio de las mismas

- Neutralidad institucional: política, religiosa, ideológica, racial y gremial

Esta neutralidad viene acompañada de la adhesión voluntaria, es decir, no se permitirá la discriminación bajo ningún aspecto, y no se utilizará el nombre de la asociación con otro motivo que no sea la institución de un sistema solidario.

Pueden asociarse las personas de un mismo gremio, sin embargo, pero trabajando en forma independiente en relación al sindicato, ya que este último persigue fines diferentes. Los asociados deberán respetar las diferencias orientándose al fin común que poseen. El mutualismo es un movimiento universal orientado hacia el humanismo.

- Contribución acorde con los servicios a recibir

La contribución dineraria promueve más y mejores servicios. El aporte periódico que los asociados realizan para obtener los servicios de la institución representa también el esfuerzo personal y solidario, base del sistema.

- Capitalización social de los excedentes

La constitución de las mutuales tiene el fin de simplificar el sistema económico buscando una dinámica y eficiencia que permita reducir los costos y llegar a un precio justo. Sin embargo, puede producirse que entre los costos y la producción de servicios se genere un excedente, el mismo no se considerará como una ganancia a distribuir sino que formará parte del capital de la mutual posibilitando su utilización en pos de nuevos y mejores servicios.

- Educación y Capacitación Social y Mutual

La función social de la mutual se verá desarrollada a partir de la promoción de la educación y la capacitación de sus asociados y de la comunidad en general.

El hombre inserto en el ámbito mutual logrará capacitarse desde la propia experiencia.

El fomento de la enseñanza es uno de los objetivos primordiales del sistema mutual, capacitando a los asociados para interpretar y desarrollar en el plano social y dentro de la comunidad los propósitos de este sistema solidario.

- Integración para el Desarrollo

El buen desarrollo del sistema lleva implícito el hecho de integrarse no solo dentro de la misma mutual sino con todas aquellas instituciones que tengan un fin solidario. A nivel asociados, los actos tienen relevancia cuando se realizan solidariamente, a nivel asociación esa solidaridad se llama integración. La participación federativa y confederativa y los convenios intermutuales son los mecanismos idóneos y prácticos para concretar la tan ansiada integración del mutualismo.

Los principios, o reglas que rigen el sistema mutual responden en esencia a la idea ética del bien común. Ellos tienden a señalar la conducta de los hombres en la institución mutualista; sin olvidarnos de que el desarrollo de las actividades mutuales está inmerso en las circunstancias del medio económico y social en el cual ineludiblemente actúan.

Recursos Financieros

Podríamos definir diferentes tipos de recursos que permiten llevar adelante el accionar de una mutual:

Recursos genuinos: los recursos genuinos de los cuáles se abastecerá la asociación mutual están comprendidos por las cuotas y demás aportes sociales; los bienes adquiridos y sus frutos; por las contribuciones, legados y subsidio y por todo otro recurso lícito que sea admitido y regulado por el ente regulador de cada país.

Recursos transitorios: estarán comprendidos aquellos que se obtengan por medio de bonos contribución, rifas, colectas y lo producido en festivales, actos culturales o académicos.

Servicios que prestan las mutuales

Las necesidades que se pueden afrontar por medio de la dinámica mutual se despliegan en diferentes niveles.

- Cobertura de contingencias: subsidios por nacimiento, maternidad, fallecimiento, riesgos del trabajo, enfermedad, servicios exequiales, ayuda frente a emergencias, seguros de diverso tipo.

- Prevención, información y atención: salud integral, servicios personales al adulto mayor y a otros grupos etarios, asistencia para personas con capacidades especiales, entorno biopsicosocial.
- Generación de ingresos u otro tipo de bienes: ayudas económicas, banca ética, capacitación ocupacional, complementos previsionales, proveedurías, educación y cultura, vivienda, turismo y recreación.

5.- CARACTERIZACION DE LAS ORGANIZACIONES (ODEMA)

Odema fue creada por decisión de dirigentes mutualistas de Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay el 30 de setiembre de 2004, despertando rápidamente el interés de gran parte de los países de todo el continente. Hoy Odema cuenta con aproximadamente 2000 entidades adheridas y representa a 18 países de Sudamérica, Centroamérica y El Caribe y América del Norte. La población que benefician las entidades que conforman la Organización es de aproximadamente seis millones de personas de todas las edades.

La misma logró el reconocimiento de OEA como Red de la Sociedad Civil para el Desarrollo Integral. El Consejo Económico y Social - ECOSOC de Naciones Unidas le otorgó el estatus de Organización con Estado Consultivo sobre Mutualismo y su Presidente Alfredo Sigliano participa desde hace 5 años en las Conferencia de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), exponiendo ante los representantes de todos los estados que la componen, embajadores, empresarios y dirigentes sindicales, sobre las fortalezas del Mutualismo para el desarrollo humano.

Odema está constituida sobre tres pilares fundamentales: **Representatividad:** Representa al Mutualismo Americano Unificado ante los organismos internacionales, los gobiernos de los estados que la componen proponiendo al Movimiento como herramienta eficaz en el desarrollo humano y la disminución de las desigualdades sociales. **Integración:** Odema promueve el intercambio de servicios, saberes y experiencias entre sus integrantes de manera de facilitar, a las entidades pertenecientes, la búsqueda de soluciones a las demandas de sus asociados. **Capacitación:** ODEMA posee dentro de su

estructura al Instituto de Capacitación y Formación Mutual “Carlos Castillo” cuya misión es la de contribuir al desarrollo de las capacidades de las personas ligadas a la mutualidad moderna y a la Economía Social y Solidaria, desarrollando eventos de aprendizaje compartido, presenciales, semi presenciales y a distancia, para su entidad y para instituciones aliadas que posean como foco los principios de la solidaridad y la asociatividad, en la resolución de necesidades humanas. El mismo fue reconocido por la OIT como referente de la enseñanza del mutualismo en el universalmente conocido centro de Turín, Italia. A su vez, ha celebrado un importante convenio con Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social (CIESS) que permite la capacitación en materia de mutualismo y seguridad social.

Odema trabaja dos líneas principales de capacitación, *la presencial* a través de seminarios y talleres específicos para dirigentes mutualistas, en temáticas como liderazgo, conducción, planificación entre otros. Y el Foro de Mutualismo anual, el cual reúne mutualistas y personajes destacados de la Economía social y solidaria, tanto Americana, como mundial.

La vía virtual, a través del aula del Instituto, donde se imparten capacitaciones en forma continuada, destacándose la Diplomatura Superior en Gestión de Organizaciones de la Economía Social y Solidaria, la Diplomatura en Responsabilidad Social, entre otros cursos, pasantías y seminarios.

Durante los diez años de vida de Odema se crearon las comisiones Odema Mujeres, Red de Jóvenes, Adultos Mayores y Pueblos Originarios. Esta creación brinda la oportunidad de estudiar, con un enfoque puntual, las necesidades de los grupos sociales y observar el impacto que producen los servicios que desde sus orígenes brindan las mutuales asociadas en ellos.

Comisión	Comisión Odema Mujeres 	Red de jóvenes de Odema 	Comisión Adultos Mayores 	Comisión Pueblos Originarios 
Misión	Promover y preservar los derechos de la mujer y apoyar a las entidades mutuales de América en sus esfuerzos para asegurar el pleno acceso a los derechos de hombres y mujeres en condiciones de igualdad en todos los ámbitos de la vida social, para disfrutar de los beneficios de desarrollo de manera igualitaria y compartir la responsabilidad en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.	Difundir el mutualismo a través de los jóvenes. Destacar y enfatizar la contribución que pueden realizar los jóvenes generando cambios en la sociedad en la que viven, cambios que permitan mejorar las condiciones sociales y también para disminuir las brechas, descubriendo a las entidades mutualistas como espacio para este aporte, trabajando de manera local y global.	Fomentar el reconocimiento y ejercicio de los derechos de los adultos mayores, implementando y coordinando diferentes acciones que promuevan y articulen el trabajo a nivel nacional, internacional e intersectorial en todo el mutualismo americano.	Respetar íntegramente los derechos de los pueblos originarios, desarrollando estrategias de difusión, promoción y protección, que acompañen el accionar del mutualismo americano.

Comisión	Comisión Odema Mujeres 	Red de jóvenes de Odema 	Comisión Adultos Mayores 	Comisión Pueblos Originarios 
Objetivos específicos	Promover y difundir los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales que permitan que mujeres y hombres participen en condiciones de igualdad en cualquier espacio de la sociedad.	❖ Ser un vehículo para lograr la capacitación de jóvenes comprometidos en la temática de mutualismo.	❖ Capacitar, sensibilizar y brindar información sobre la realidad de los adultos mayores en la región siempre hablando desde una perspectiva de los derechos.	❖ Difundir y promover el aporte del mutualismo en el desarrollo de los pueblos originarios, de acuerdo con sus aspiraciones y necesidades, respetando sus instituciones, culturas y tradiciones
		❖ Lograr la comunicación entre los jóvenes de los diferentes países, para que compartan sus realidades y lograr generar la sinergia esperada.	❖ Promover la participación en redes de apoyo al adulto mayor, estableciendo alianzas con otros organismos y organizaciones.	❖ Desarrollar estudios y programas de capacitación y de sensibilización en la temática que afecta a estos pueblos
	Establecer relaciones de cooperación con los organismos internacionales, entidades públicas y privadas, y cualquier otra organización cuyo accionar tienda a lograr la equidad entre mujeres y hombres.	❖ Generar actividades locales.	❖ Elaborar propuestas para promover y fomentar el envejecimiento activo y saludable.	❖ Establecer alianzas de cooperación con otros organismos en función de la promoción de estos derechos
	Establecer estrategias de trabajos de forma alineada a los fundamentos de Odema, representatividad, integración y capacitación, y a los principales pilares de ONU Mujeres, de la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) y de todo otro organismo con similares objetivos.	❖ Empoderar jóvenes para contribuir al crecimiento del mutualismo en sus países.		
		❖ Apoyar proyectos locales de las entidades mutualistas en las temáticas referidas a juventud.		
		❖ Desarrollar producción académica sobre mutualismo y afines		
Objetivos comunes	❖ Asistir al Comité Director de Odema en lo que respecta a la temática			
	❖ Participar y formar parte de organismos, foros, instancias internacionales y nacionales, relacionadas con los objetivos de la comisión			

Gobernabilidad

La gobernabilidad de la organización se basa en una estructura democrática. Podemos conocer cómo se desarrolla a través de las pautas brindadas por el estatuto de la misma. En los art 12, 13 y 25 del Estatuto se establece que:

Artículo 12º: Toda organización mutualista con estructura democrática que aliente los principios mutuales de defender y fomentar todo cuanto constituya la salud y bienestar de sus asociados, con absoluta ausencia de fines de lucro, con amplio concepto de responsabilidad y la práctica severa de la solidaridad puede afiliarse a ODEMA.

Artículo 13º: Los afiliados gozarán de los siguientes derechos:

- a) Voz y voto en las Asambleas.
- b) Elegir y ser elegidos sus dirigentes para representar a ODEMA.
- c) Ser partícipe de todo cuanto programe ODEMA para beneficio de las mutuales y sus afiliados

Artículo 25º: Naturaleza del Comité Director ODEMA estará conducido por un Comité Director integrado por dos (2) miembros, un (1) Titular y un (1)

Suplente, designados por cada país que componga la Organización. Cada integrante tendrá una duración en su cargo de

cuatro (4) años. Quienes designarán entre ellos:

- Un (1) Presidente
- Un (1) Vicepresidente Primero
- Un (1) Vicepresidente Segundo
- Un (1) Secretario
- Un (1) Prosecretario
- Y los restantes actuarán como Vocales

El Comité Director designará un Tesorero quién deberá ser dirigente de alguna mutual del país de la Sede de Odema.

Esta participación permanente es lo que asegura la calidad de representatividad de todos los integrantes de Odema.

Organización geográfica

Para una mejor distribución de tareas y responsabilidades se desarrolló una estructura por regiones.

Región Centroamérica y El Caribe

 **Costa Rica · Sede Regional**

 El Salvador

 Guatemala

 Haití

 Nicaragua

 Panamá

 República Dominicana

Región Norte

 Estados Unidos

 **México · Sede Regional**

Región Andina

 Bolivia

 Chile

 Colombia

 **Ecuador · Sede Regional**

 Perú

Región Cono Sur

 Argentina

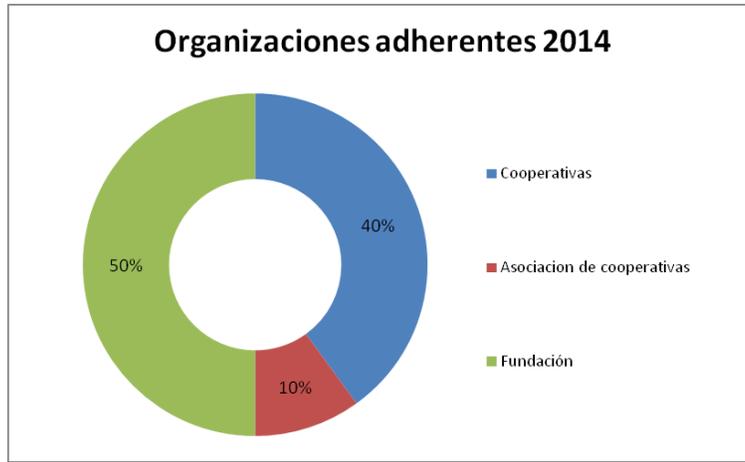
 Brasil

 Paraguay

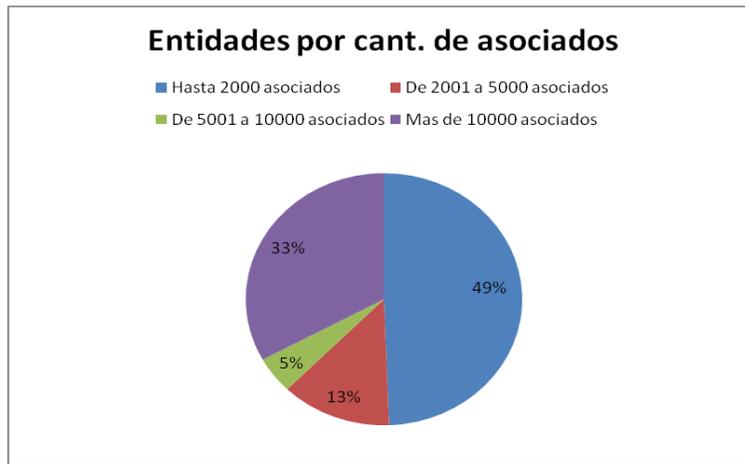
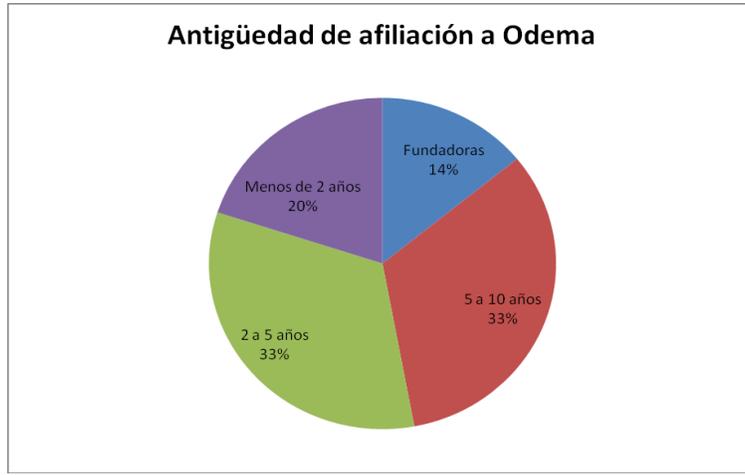
 **Uruguay · Sede Regional**

Caracterización de las organizaciones

Los principales datos que describen las particularidades de Odema son:



Las organizaciones activas son las mutuales, federaciones y confederaciones de mutuales, siendo las adherentes, que no tienen representatividad con voto, las afines.



Conformación de Odema: Población alcanzada

País	Entidades representadas	Familias representadas	Beneficiarios totales
Argentina	469	1.411.562	5.646.248
Bolivia	70	60.000	240.000
Brasil	2	2.175	8.700
Chile	153	34.519	138.076
Colombia	9	14.198	56.792
Costa Rica	3	2.906	11.624
EE.UU.	1	50	200
Ecuador	1153	3.387.515	13.550.060
El Salvador	2	49.057	196.228
Guatemala	1	1.500	6.000
Haití	1	354	1.416
México	110	20.000	80.000
Nicaragua	5	3.000	12.000
Panamá	1	236	944
Paraguay	10	30.000	120.000
Perú	304	388.270	1.553.080
República Dominicana	2	22.012	88.048
República Oriental del Uruguay	2	82.000	328.000
Total	2298	5.509.354	22.037.416

6- ANALISIS DE DATOS

Para conocer cuáles son los servicios que dan respuesta a la diversidad de necesidades que hemos podido conocer a través de los datos brindados por la Cepal en América Latina, hemos relevado una muestra de 85 organizaciones.

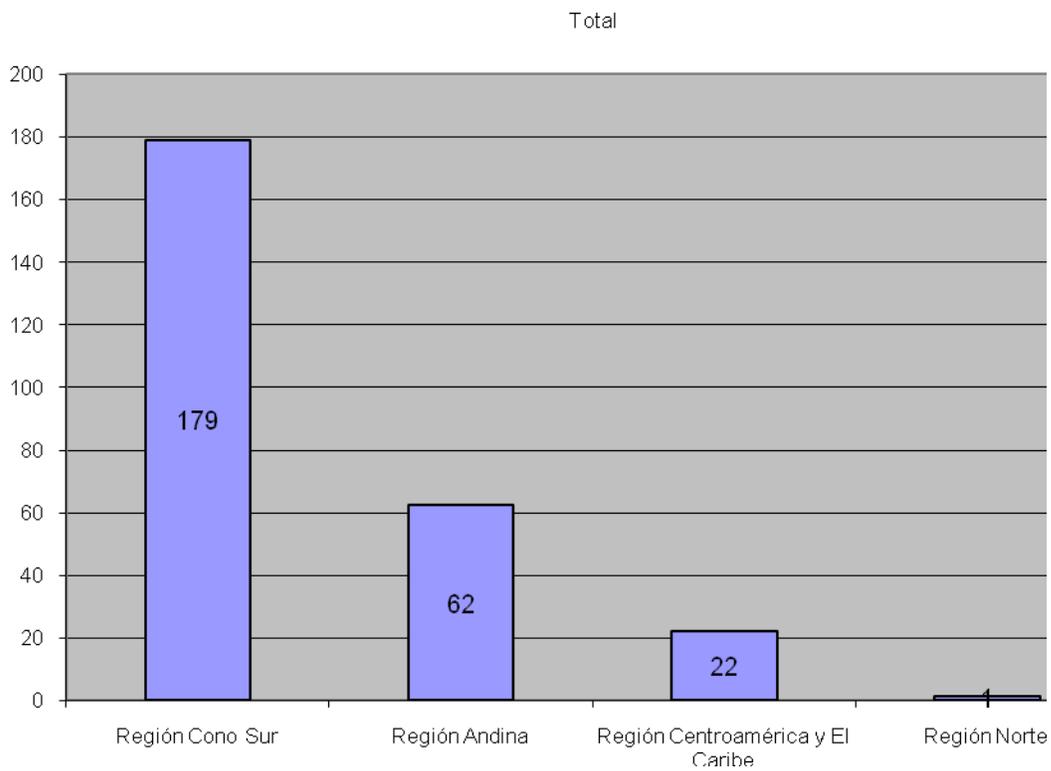
Los principales servicios que prestan son:

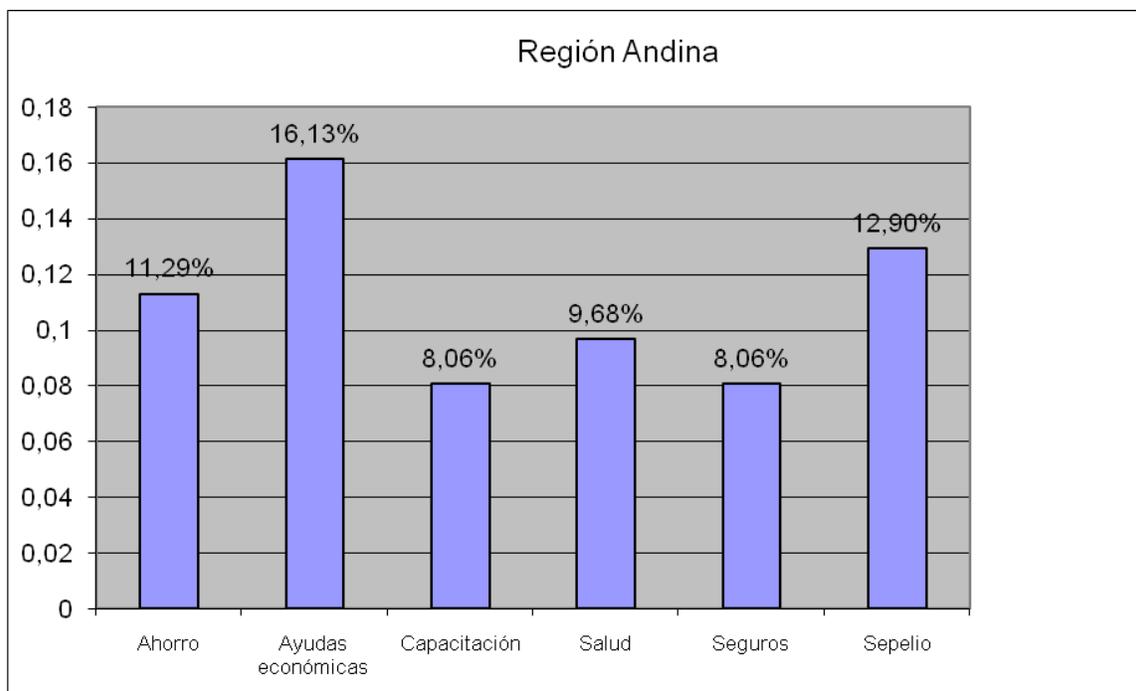
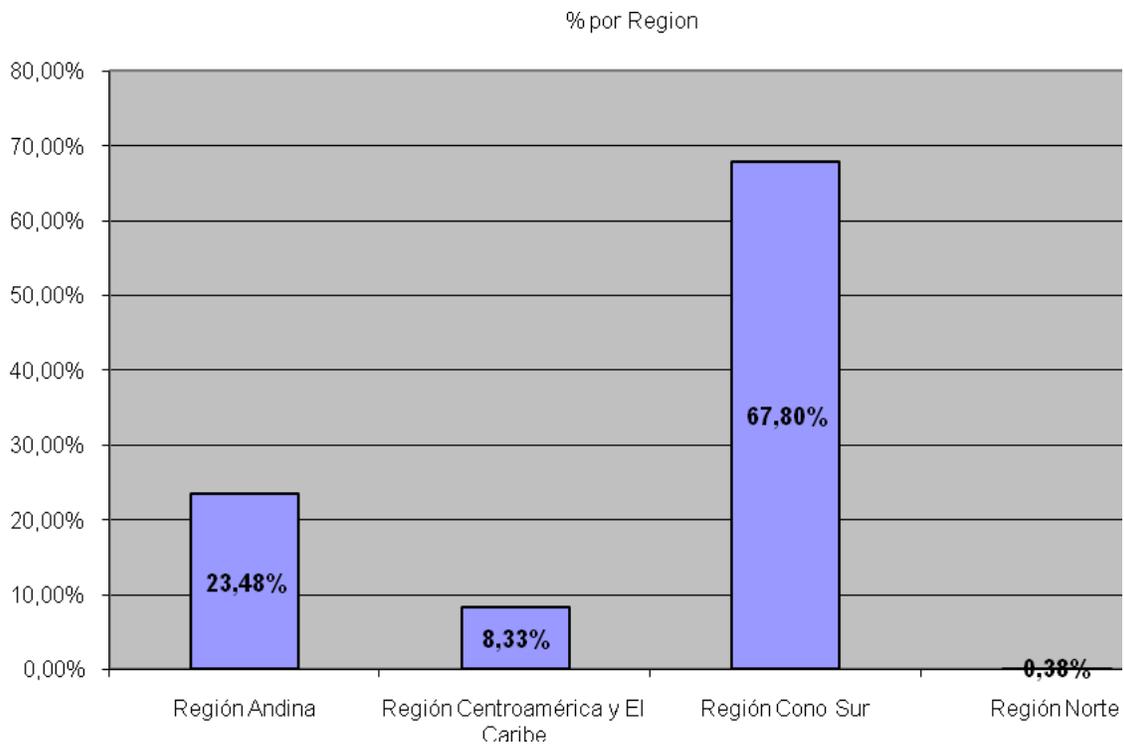
Servicio	Total de entidades que los brindan	% del total (85 entidades)
Ahorro	9	11
Alojamiento	3	4
Asesoramiento legal	14	16
Ayudas económicas	27	32
Becas	4	5
Biblioteca	4	5
Capacitación	20	24
Centro de idiomas	1	1
Comedor	1	1
Cultura	5	6
Deportes	2	2
Farmacia	11	13
Fondo compensatorio de Jubilaciones	2	2
Fondo de defunción	1	1
Gestoría	3	4
Hogar para la 3ª edad	1	1
Librería	1	1
Luna de miel	1	1
Maternidad	1	1
Mudanza	1	1
Óptica	4	5
Órdenes de compra	3	4
Peluquería	1	1
Prevención de drogadicción	1	1
Proveeduría	13	15
Recreación	10	12
Remesa	2	2
Representación Institucional	8	9
Salud	29	34
Seguros	12	14
Sepelio	18	21
Serv. de fiestas	1	1
Servicio Social	5	6
Subsidios	14	16
Trabajo	2	2
Tratamiento ambulatorio	1	1
Turismo	23	27
Viviendas	6	7

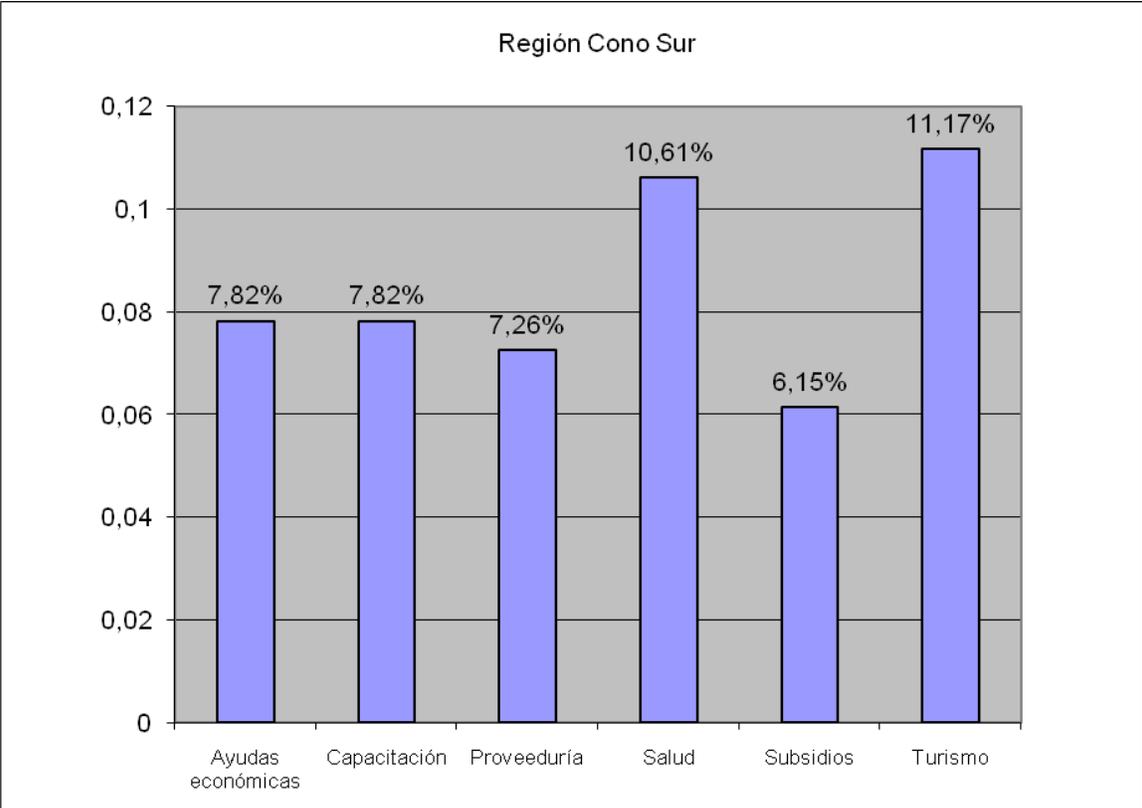
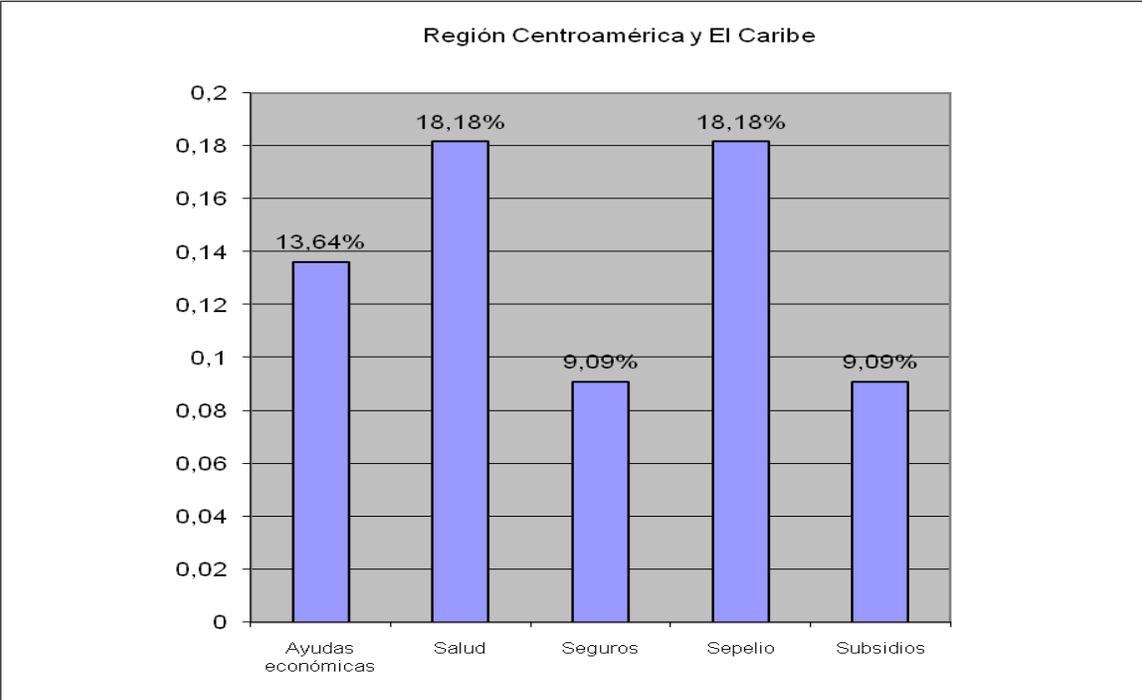
De las 179 prestaciones o servicios brindados por las asociaciones mutuales de la Región Cono Sur , la cual representa un 67,8 % del total del universo estudiado, las principales son Salud, Turismo y en una segunda línea Ayudas económicas, proveeduría, capacitación y subsidios.

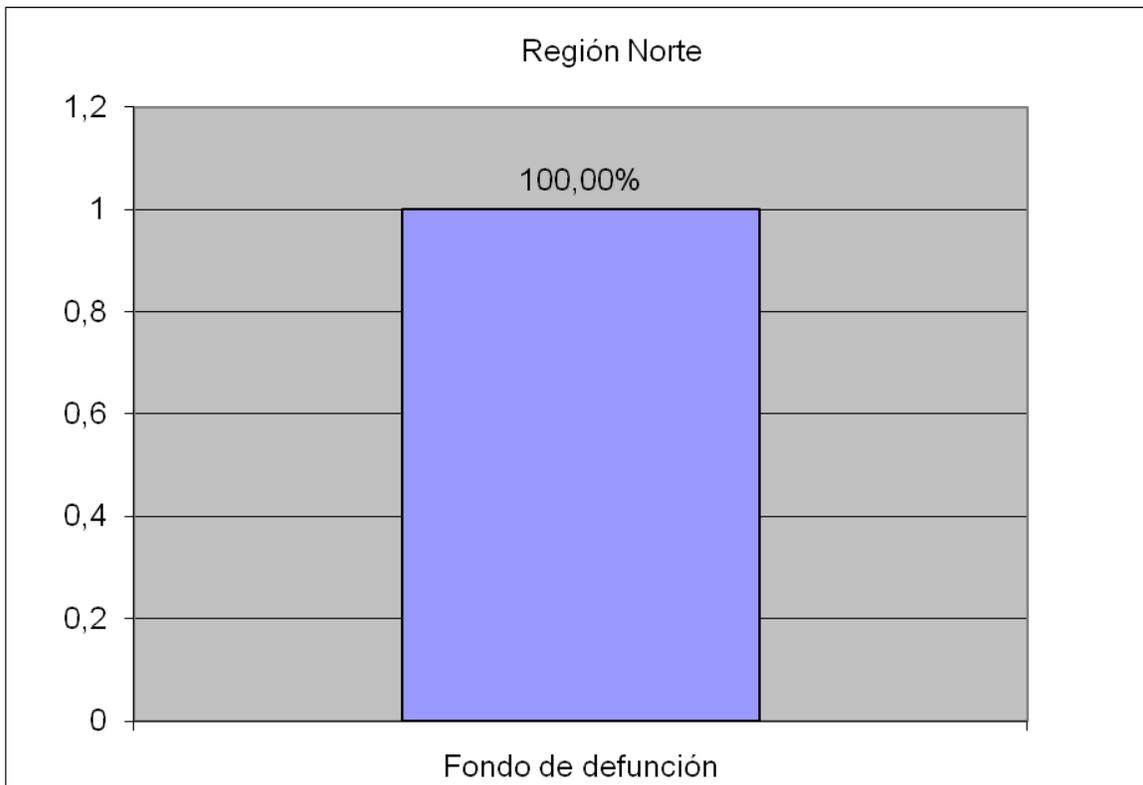
La Region Andina concentra 62 prestaciones, siendo un 24% del total, y observamos que los servicios brindados más representativos son Ayuda económicas, Sepelio, Ahorro y Salud.

Con la Región de Centroamérica y el Caribe los porcentajes más altos se registran en Salud, Sepelio y Ayudas economicas.









Análisis de triple impacto

Al analizar e interpretar las acciones de las asociaciones mutuales elegimos esta mirada que se basa en un triple impacto, económico, social y ambiental. Cuando nos referimos al impacto económico, queremos ilustrar con los hechos el aporte a la calidad de vida de los asociados, es decir, qué influencia y qué ayuda es realmente la brindada por la institución, ya que los servicios son evaluados a nivel integral para que sean un punto de partida para elevar el nivel de vida de la comunidad, en primera instancia, de sus asociados, y que se expande hacia toda la sociedad.

El impacto económico implica consecuencias en todos las partes interesadas en lo que a la actividad de la organización se refiere explícita o implícitamente, por supuesto que el eje son los asociados, por lo que se estudian y analizan sus necesidades puntuales para satisfacerlas, pero esta masa a su vez irradia a otros sectores que no son beneficiados en forma directa pero que de alguna manera también participan. Destacamos entonces, la repercusión que los servicios tienen y su impacto a nivel de ingresos familiares ya que

muchos de los asociados viven con salarios muy bajos y además tienen detrás un grupo familiar carenciado, al cual también hemos de considerar.

Con respecto a los proveedores, también son seriamente tenidos en cuenta y se trabaja para cubrir las obligaciones contraídas sin problemas, ya que es muy importante mantener la cadena de valor y el respeto mutuo para lograr el objetivo compartido. La excelencia y transparencia no sólo se practican puertas afuera sino en el seno mismo de la acción.

Las asociaciones mutuales hacen también un aporte a la sociedad en su conjunto encarando e impulsando diferentes tipos de campañas solidarias y donaciones a otras instituciones.

La administración eficiente de los recursos también permite a través de los años de gestión que la organización se expanda en forma física.

Algunos ejemplos de esto son:

Impacto social: Preparación de los asociados para búsqueda laboral y Fomento de la educación (becas de oficio)

Impacto económico: Aporte a la reducción del desempleo

Se propicia el ahorro del asociado

Impacto social: Adhesión a campañas de reciclaje

Impacto ambiental: Reducción de gasto de papel, fomento del cuidado medioambiental, prácticas de reciclaje y aporte a la limpieza general de las instalaciones de trabajo.

Impacto económico: Descuentos en medicamentos de venta libre y con recetas.

Impacto social: Mejorar la calidad de vida de los asociados y su grupo familiar en beneficio de su salud.

Impacto social: Promoción del turismo, ocio y recreación.

Impacto económico: Ofrecimiento de precios de bajo costo accesibles.

Impacto social: adhesión a diversas campañas de salud, de promoción interna o en articulación con organismos estatales.

Impacto económico: El resultado de estas campañas supone un ahorro específico en salud por entrega de medicamentos, controles y disminución de posteriores tratamientos de cura.

Odema está llevando adelante un profundo trabajo:

- 1- Impulsando la unidad en la diversidad, donde se puedan advertir las diferentes maneras de cubrir las necesidades de la sociedad, viendo que todos persiguen los mismos objetivos sociales.
- 2- Promoviendo la igualdad de oportunidades y la inclusión social
- 3- Fortaleciendo el alivio de la pobreza.
- 4- Logrando un mutualismo, que no solo sea la suma de partes, sino que surja de la integración profunda de sus componentes, dando vida a la modernización del mutualismo americano, creando un renovado mutualismo más rico y completo.

Donde las comunidades encuentren el camino hacia la construcción de una América unida.

El sistema mutua, que es parte del sector social, trabaja directamente sobre las situaciones de pobreza e indigencia y sobre la desigualdad, ya que tiene como misión el desarrollo humano y la igualdad de acceso a las oportunidades para todos, sin ningún tipo de discriminación ni condicionante. Por lo tanto el mutualismo es un sistema solidario, eficaz y sostenible que garantiza el desarrollo a largo plazo de las sociedades.

Resulta necesario destacar la evolución de los servicios mutuaes americanos en diversos ámbitos fundamentales, incluidos la atención de la salud y la extensión de su cobertura, y como el mutualismo ha impulsado la reducción de la pobreza, el acceso a la educación y a la asistencia sanitaria, dando protección a grupos vulnerables, incluidas las personas de edad avanzada y los trabajadores del sector informal, en las comunidades donde se encuentra inserto.

7- CONCLUSIÓN

A modo de conclusión puede afirmarse que el desarrollo humano integral y la igualdad de acceso a las oportunidades para todos, sin ningún tipo de discriminación, contribuyen al desarrollo de sociedades cohesionadas y constituyen el eje principal de la acción de la Mutualidad.

A través del desarrollo de esta investigación se vislumbra la adhesión a la idea de que el sistema mutualista se ofrece como una herramienta válida, basada en la solidaridad, el trabajo y la idoneidad; que permite dar respuestas concretas frente a las necesidades de las sociedades más desprotegidas.

Este sistema solidario potenciará, contemplando los requerimientos de los tiempos actuales para el progreso del hombre y de su familia, la coordinación de los esfuerzos de todos los mutualistas del mundo.

El ejemplo brindado por Odema en América, reflejan que la adecuación a las distintas realidades geográficas y sociales, no significa un aislamiento o una dispersión de los principios básicos del mutualismo, sino que, al reconocer la existencia de estas particularidades regionales, se refuerza el concepto de la unidad dentro de la diversidad, y por tanto estamos en presencia de un cambio significativo en el orden social imperante en el mundo.

8- BIBLIOGRAFÍA

- Castelli, Blas José; La Asociación Mutual; Editorial DOCENCIA; Bs. As.; 1993
- CEPALSTAT; base de datos y publicaciones estadísticas; Perfil regional socio demográfico. 2015
- CEPAL: Panorama social de América Latina; 2013
- GUERRA, PABLO: "Economía de la Solidaridad. Una introducción a sus diversas manifestaciones teóricas"; [///E:/Pablo%20Guerra.htm](http://E:/Pablo%20Guerra.htm) ; 2004
- Ley n° 20321 Orgánica de Mutualidades; Artículo 2°
- Marasco, N. y Fernández Pastor, M. La Solidaridad en la Seguridad Social. Hacia una ciudadanía social. En “Breviarios de Seguridad Social”. México, CIESS, 2009.
- Pérez de Mendiguren, Juan Carlos; Enekoitz Etxezarreta Etxarri y Guridi Aldanondo, Luis; XI Jornada de Economía crítica; ¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria? Concepto y nociones afines; Bilbao; 27, 28 y 29 de marzo de 2008
- Razeto Migliaro, Luis; “La dimensión económica del Tercer Sector en América Latina” en El resignificado del desarrollo “Estrategias de transición del Paradigma Mecanicista a la Conciencia Planetaria”; Biblioteca de las Naciones Unidas; Volumen 1; Bs. As. 2000
- Razeto Migliaro, Luis; “Los caminos de la economía de la solidaridad”; Ed. Lumen – Humanitas; Bs. As. – Madrid; 1997

- Documentos:

- Social Protection Floor Report: “for a fair and inclusive globalization” report of the advisory group, chaired by Michelle Bachelet convened by the ILO with the collaboration of the WHO.
- Balances Sociales 2011, 2012, 2013 y 2014 de Odema y web site <http://www.odema.org>.